

HISTORIA DEL SELLO POSTAL

La historia del sello postal está íntimamente relacionada con la figura de Sir Rowland Hill, quien a partir de 1836 propuso la reforma postal en su país (Inglaterra).

Hill vio que el sistema existente de pago de tasas de correo era caro y muy incomodo para el destinatario, quien debía absorber los gastos de despacho de la correspondencia que recibía, mientras que los remitentes lo hacían en grandes cantidades, para su propio beneficio, en forma totalmente gratuita.

Como las tarifas del correo eran altas, la mayoría de la población utilizaba correos privados, aunque esto estaba prohibido por ley. Sir Rowland Hill convenció a las autoridades postales que los fletes debían rebajarse, que el porte debería ser pagado por el remitente y que deberían adherirse a las cartas unos “pedacitos de papel suficientemente grandes para contener el sello y con el dorso cubierto con una materia glutinosa”.

Esta idea fue original de James Chalmers, pero fue Hill quien, quizá sin saberlo, la puso en práctica.

El 14 de Septiembre de 1839, los ministros del Tesoro de Gran Bretaña llamaron a un concurso a fin de que fueran presentadas sugerencias y proposiciones tendientes a poner en uso el sello postal adhesivo. Se crearon premios en efectivo para incentivar a la gente.

Se presentaron dos mil seiscientos proyectos, algunos con diseños de sellos y se premiaron los cuatro mejores trabajos. De todos los proyectos presentados, se aceptó el de Benjamín Cheverton que consistía en un diseño original, a pluma, de la reina Victoria, de perfil, tomada de una moneda de 1837.

Fueron encargados de la impresión de los sellos, los mejores grabadores de la época; Perkins, Bacon & Petch. Los dibujos fueron sometidos a la aprobación de Rowland Hill y el cuño definitivo fue confeccionado por Frederick Heath experto grabador de la Perkins.

Se emitieron algo más de 68 millones de sellos del penique negro y 6.6 millones del penique azul. Los sellos llevaban la leyenda POSTAGE en la parte superior y la tarifa en la inferior. No nombraban el país emisor, tradición que el Reino Unido ha mantenido en sus sellos hasta ahora.

El 6 de Mayo de 1840, los primeros sellos postales del mundo, fueron puestos en circulación.

Zurich, cantón de Suiza fue el segundo emisor de estampillas (Marzo 1843) y le siguió Brasil (Julio 1843), siguiendo Ginebra en Octubre y Basilea en 1845.

Rowland Hill logró que lo designaran Secretario de Correos en 1854. Falleció el 27 de Agosto de 1879, cuarenta y dos años después de iniciar su trabajo por la reforma postal y satisfecho de ver que su proyecto había sido adoptado por todas las naciones del mundo.